

G-F- 2645



DG-CL

A NOVENA GENERAL
DE NTRA. SEÑORA

QUE SIRVE PARA CADA UNO
DE SUS MISTERIOS Y FESTIVIDADES,

DEDICADA

Á LA MISMA MADRE DE DIOS

EN SU ANTIQUÍSIMA Y VENERABLE IMÁGEN

DE LA SOTERRAÑA,

MADRE, CONSUELO Y REFUGIO

DE LA CIUDAD DE ÁVILA.



MADRID: 1836.

POR D. JULIAN VIANA RAZOLA.

R. 45548



QUE SIRVA PARA CADA UNO

DE SUS MISTERIOS Y FESTIVIDADES

INDICADA

A LA MISMA MADRE DE DIOS

EN SU SANTISIMA Y VIRGENAL IMAGEN

DE LA BOTERILLA

MADRE, CONSUELO Y REFUGIO


DE LA CIUDAD DE AVILA.



MADRID: 1836.

POR D. JULIAN VIANA RAZOLA.

1836
A



DESCRIPCION HISTÓRICA
DEL Suntuoso Templo en que es
venerada la Sagrada Imágen de
María Santísima Nuestra Señora
de la Soterraña de Ávila, y
Noticia Compendiosa de este
Antiquísimo y Venerable
Simulacro.

*Sanctum est Templum tuum, mirabile
in æquitate. Psalm. 64.*

Entre los muchos y devotos templos que ilustran y hacen grande, sobre antigua, á Avila (noble y leal ciudad en Castilla, fecunda patria de ingenios, y lo que es mas, madre de muchos santos, conservadora tenaz de la perpetua piedad y fidelidad de España) el que mas la engrandece, por la preciosidad del arte y exactas reglas de la arquitectura (dejado ahora el mayor, que es la santa iglesia catedral) es, sin duda, el

antiquísimo de S. Vicente, Sta. Sabina y Sta. Cristeta, hermanos y mártires gloriosos, cuyos sagrados cuerpos guarda como precioso tesoro en un elevado mausoleo, fabricado hácia los años de 1470, en cuyo tiempo regia la iglesia abulense el Rmo. Sr. obispo D. Martin de Vilches, prelado insigne piadoso. = Yace otrosí en este templo el venerable cuerpo y reliquias del ínclito eremita y glorioso confesor S. Pedro del Barco, llamado así por su origen en la villa de este nombre á catorce leguas de la ciudad, y en el mismo se conservan tambien otras muchas insignes reliquias.

Este grande edificio fue fabricado, si no en todo en mucha parte, por aquel famoso judío que por la intercesion de los santos mártires se bautizó y abrazó el nombre de Cristo, como es constante en la historia y oficio eclesiástico de los Santos y declara la inscripcion de letra antigua que se halla grabada en la pared de la capilla en que fue sepultado, y dice así: *En esta sepultura del suelo está enterrado el judío que por milagro de Dios se tornó cristiano, é hizo esta iglesia de*

S. Vicente de Avila, año CCCVII, que fue el siguiente inmediato al en que padecieron los mártires.

Para decir algo de la fábrica material de este templo, confieso sinceramente que era necesaria cierta propiedad y afluencia de términos del bello arte de la arquitectura, de que yo carezco; y así solo referiré de algun modo su sólida y permanente estructura. Este templo (famoso en la antigüedad por los muchos privilegios reales que le fueron concedidos, y por los juramentos y fieles homenajes que se hacian al sepulcro de los mártires) es muchos siglos há parroquia, una de las mayores de la ciudad, y acaso de toda Castilla, y tambien fue llamado Basílica, á semejanza de la de Roma: está sito á la parte oriental y fuera de los muros, estribando la solidez de sus cimientos sobre una cuesta, que para la fundacion de este magnífico edificio, compitiendo á la inculta naturaleza, pudo facilitar el arte y el ingenio. De los mismos cimientos sale cierto arroyo subterráneo que desagua en una arca próxima á la misma

iglesia por la parte de sus tres capillas soterrañas, santuarios á manera de grutas venerables, que por su profunda situacion recuerdan la memoria de aquellas que en los primeros siglos eclesiásticos llamaban *Cryptas*, donde eran sepultados los cuerpos de los santos mártires, y por otro nombre *Catacumbas*.

La total dimension y figura del pavimento es una cruz, que segun la antigua costumbre de los cristianos mira al Occidente. Levántase sobre la cima del crucero una torre fuerte y cuadrada, que llaman *Cúpula*, de piedra bien labrada, y de mas de ochenta pies en alto. Divídese en tres naves, de las cuales la principal, que es la del medio, se subdivide simétricamente en diez capillas, grandes y hermosos arcos que mutuamente confrontan. Tiene esta nave mas de sesenta pies en alto: las dos colaterales son divididas en seis capillas ó arcos con altura de mas de treinta y seis pies. La longitud de este edificio es de ciento y setenta pies, y de latitud por el crucero de ciento cuarenta y seis. Los arcos sobre que estriban las bóvedas (que pasan

de doscientos en puertas, paredes y ventanas) se asientan los mas sobre columnas. El enlace y union que las partes de este templo tienen entre sí por las bóvedas y otras coyunturas es artificioso en el modo por la seguridad y firmeza que tienen para la expulsion de las aguas, y librarse de la rigurosa y tenaz injuria del tiempo. Solo esto basta para acreditar la pericia del arquitecto. Las paredes y bóvedas, además de su solidez y anchura, son todas de sillería, compuesta de una vistosa y bien labrada piedra de color de naranja, que la arquitectura llama *Caleña*. Por la parte del Occidente estriba esta máquina en dos torres ó fuertes, á manera de castillo en cuadro, adornada la una de buen número de campanas, grandes y pequeñas, de voces sonoras y metálicas. El frontispicio y puertas, que son tres, son vistosamente adornadas. En la principal que mira al Occidente (y está entre las dos torres) se afirman sobre columnas de piedra las imágenes de los apóstoles, interpuesta entre cada uno, con órden, un mármol ó columna de piedra, y en el medio la

imágen sagrada del Salvador; sirviendo de colaterales para la entrada de esta puerta dos capillas grandes, cerca de las cuales se levantan por corona de los apóstoles unos arcos, que elevados en medio punto con follaje calado de labores, asoman á una alta bóveda ó arco grande, y hacen misteriosa la entrada por esta puerta. La que mira á la parte Austral está antecendida y tiene por umbral un pórtico ó átrio espacioso y largo, con doce puertas ó enlazados arcos, que, mirando á la plaza, que llamaron *Coso*, en altura y simetría excitan curiosamente la vista. Descúbrese sobre esta misma puerta aquella noble insignia del emperador Constantino, que llamaban *Labaro*, cuya cifra, reducida á las letras X y P trabadas, y una † encima, quiere decir *Christus*, con cuyo sagrado nombre aquel grande emperador hermozeaba los estandartes de sus ejércitos para sus conquistas; y como verdadero príncipe católico esculpía tan misteriosa cifra en las iglesias del nombre cristiano. La puerta que está al Aquilon está en menos uso.

Es constante, pues, que la duracion

y antigüedad de este suntuoso templo es debida á tantos arcos, columnas, pirámides y fortalezas de que primorosamente es fabricado: porque siendo ya mas de 1500 años desde que se fabricó, no ha experimentado brecha ni otro leve resentimiento. Maravilla ciertamente si se atienden las repetidas y crueles invasiones de los moros y las irrupciones que en las casas consagradas al verdadero Dios ejecutaron estos enemigos, y aun habiendo sido, como fue, tiranizada de esta vil gente muchas veces y por muchos años esta antigua y noble ciudad, como otras de Castilla.

Ni hay para qué hacer mas larga descripcion de este gran templo. *Tractent fabrilia fabri.*

*Noticia de la aparicion de nuestra Señora
en una de las soterrañas del referido
templo.*

Descripta ya brevemente la hermosa concha, todavía no capaz de la preciosísima margarita que dentro de sí encierra, por la cual el sabio mercader cristiano (como el otro del Evangelio) no haria mucho en dejar todo lo que posee de afecciones y cuidados terrenos buscándola y comparándola á costa de una tierna y continua devocion, síguese que ahora digamos, aunque brevemente, cómo fue su aparicion en esta ciudad y templo referido. Dije brevemente, porque de los monumentos antiguos de la iglesia de S. Vicente, y de otros manuscritos que corren dentro de la ciudad, no puede sacarse mas larga historia de este santuario que la que aquí insertarémos, y es lo que únicamente tiene recibido toda la ciudad y comarca.

En el año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo 843, gobernando la iglesia universal el papa Sergio II de

este nombre, y la sede episcopal abulense el obispo D. Pedro I, y la monarquía de España el rey D. Ramiro I, en el templo de S. Vicente de Avila, estando los clérigos de ella celebrando los Oficios divinos, oyeron un ruido estrepitoso en los huecos subterráneos que se hicieron para la firmeza y estabilidad de él: y acudiendo, fue hallada milagrosamente en uno de ellos la sagrada imagen de la santísima Virgen María, Madre de Dios, venerada en el mismo sitio desde aquellos hasta estos tiempos con el título de la SOTERRAÑA. La tradicion tiene ser esta venerable imagen del tiempo de los apóstoles, por lo que es llamada *Imagen apostólica*. El santo rey de España Fernando III fue muy devoto de esta santa imagen, y empleaba muchos dias en visitar su capilla en accion de gracias por las victorias y triunfos que alcanzó contra los moros. En el año de 1252 reparó y dió muchos privilegios á este templo de S. Vicente, en que es venerada, por la afectuosa devocion que la tenia.

Esto es lo que brevemente podemos insinuar á la piedad del milagroso apa-

recimiento de nuestra Señora de la So-
terraña, porque, como hemos dicho, los
archivos y monumentos de la iglesia re-
ferida no dan sustancialmente mas dila-
tacion á esta noticia, ni la comun tra-
dicion, que es bien recibida, tiene cosa
diversa.

PROEMIO.



Ha sido justo reparo de algunos que habiendo salido á la pública luz tantas Novenas de Santos, hasta ahora no se ha visto una que se dedique á la celebridad fructuosa de las festividades y misterios de la santísima Vírgen María, Madre de Dios y Señora nuestra. Porque aunque hay impresa Novena muy devota de sus Dolores, y algunas otras, como de la inmaculada Concepcion y de otros sagrados misterios y títulos de esta suprema Reina, ¿quién no ve que con esto aun no se satisface á la piedad y afectuosos deseos de los que con devocion quisieran disponerse á celebrar todos los misterios y títulos de la Señora, en especial aquellos que mejor responden á la pia afeccion de cada uno, y tener un método general y una determinada fórmula, comun y conveniente á todos ellos,

para ofrecerle sus obsequios? Siendo, como es, indudable que la Virgen santísima es la principal acreedora á nuestros reverentes y piadosos cultos por la grandeza de su dignidad y santidad, por lo mucho que la debemos y por lo que necesitamos en vida y en muerte de su favor y patrocinio, ninguna cosa puede estimular mas la devoción de los fieles que una Novena general que sea aplicable á todas y cada una de las festividades de María.

Habiendo pues llegado á mis manos cierto libro, que prescribe el método y orden referido, he tenido por conveniente ilustrarlo, añadiendo lo que ha parecido necesario al intento, y restaurar de nuevo la pública luz de él, y que corra impreso en reverencia de nuestra Señora y beneficio de los fieles sus devotos, consagrándolo (como lo hago de todo corazón) á su Magestad por medio de su antiquísimo y venerable simulacro de la SOTERRAÑA, Madre, refugio y consuelo de la ciudad de Avila; título á la verdad glorioso para todos sus ciudadanos por el que cada dia y cada hora

dispensa la benignidad y clemencia de esta Madre sus beneficios y favores, así de alma como de cuerpo á los que con devoto corazón suelen invocarla en sus tribulaciones y necesidades. Y por cuanto á esta imágen sagrada conviene por su postura y situacion el nobilísimo epíteto de *Reina*, le daremos este mas que otro en la Novena; la cual es común á cualquiera imágen y misterio de nuestra Señora en todo lo demás, excepto los Gozos, que se ponen á lo último.

Cuán agradable sea á la santísima Virgen la devocion de celebrar con obsequios especiales las fiestas de sus sagrados misterios, lo ha acreditado bastantemente esta Madre amorosa, como consta de la historia eclesiástica y de las vidas de muchos Santos, que así lo practicaban, recibiendo por ello de la mano liberalísima de María singulares beneficios. A la bienaventurada Sta. Gertrudis se apareció esta Señora con benignísimo rostro un dia de su triunfante Asuncion á los cielos, y le mostró debajo de su manto, con especiales muestras de benevolencia y cariño maternal, todos aque-

llos que se habian dispuesto y preparado con especiales obsequios á celebrar el misterio de aquel dia. Tambien refiere Bonfinio que imperando Segismundo, tres años despues de una sangrienta batalla que tuvieron los cristianos en Nicópolis con los turcos, oyeron algunos que de entre los muchos cadáveres que yacian en el campo sin ser sepultados salian unas tiernas voces que decian: *Jesus y María: Jesus y María:* y buscando con diligencia, hallaron una cabeza dividida de su cuerpo, que les dijo: "Yo soy cristiano, y en esta guerra fui degollado sin confesion; pero la santísima Vírgen me alcanzó de su bendito Hijo que se me conservase la vida por haberla sido siempre muy devoto, y haber celebrado todos los años sus festividades, disponiéndome para ello con varios ejercicios de piedad, especialmente con ayunar las vísperas á pan y agua, y asistir con toda reverencia al santo sacrificio de la Misa en honra suya." Luego la trajeron un confesor, y habiendo confesado enteramente y con grande arrepentimiento sus pecados, recibida la

absolucion, calló, y salió su dichosa alma de las prisiones de aquella cabeza á gozar el premio de su afectuosa y constante devocion en el cielo. Finalmente, en las revelaciones de Sta. Brígida se refiere que un soldado habia tomado por devocion ayunar y rezar el Oficio de la Virgen en todas las vigi-
lias de sus fiestas: habiendo muerto, y siendo su alma atormentada grave-
mente en el purgatorio, la santísima Vir-
gen intercedió por su devoto, y Cristo,
Salvador nuestro, le concedió cuanto
pedia.

Véase, pues, cuán agradable á la Reina del cielo y cuán provechosa sea á las almas la devocion de disponerse con especiales ejercicios de piedad para celebrar sus fiestas y misterios: por tanto pondremos en este cuaderno la prác-
tica de la Novena, que puede hacerse en los nueve dias antecedentes á cada una de ellas, cuya forma es la siguiente:

Siendo María santísima, ya se consi-
dere en todos y cada uno de sus miste-
rios, con que la iglesia católica la ve-
nera, ó ya en cada uno de los títulos



en que los fieles, segun la devocion de pueblos y paises la invocan, Reina suprema de todos los ángeles y de todas las almas bienaventuradas, y el arcaduz por donde se nos ha de comunicar la gracia divina y las virtudes de que necesitamos; y hallándose adornada (en qualquiera que se considere y mas moviere el afecto de cada uno) de mas dones, virtudes, gracias y privilegios que todas las criaturas así angélicas como humanas, se invocará á María cada dia de la Novena como Reina de un coro de ángeles y de otro de bienaventurados. La universidad de las criaturas angélicas podemos considerar en sus nueve coros, es á saber: ángeles, arcángeles y tronos; dominaciones, principados y potestades; virtudes, querubines y serafines. Las almas bienaventuradas se reducen á otros nueve coros, que son: inocentes, patriarcas, profetas, apóstoles, mártires, pontífices, doctores, confesores y vírgenes. Todas y cada una de estas dichas criaturas, cuyo número solo el sumo Criador lo cuenta, veneran á esta Señora como á su Reina supre-

ma y Madre del mismo Dios. En cada uno de los dias de la Novena se hace memoria de uno de sus principales privilegios, y además del favor y socorro especial que cada uno le quisiere pedir, se le pide tambien aquella virtud que es mas propia del coro de santos que se menciona aquel dia. Todo es en la forma siguiente:

El primer dia se venera á María santísima, Reina del coro de los ángeles y de los inocentes. Hácese memoria del singular privilegio de haber sido libre de toda culpa, aun de la original, y se le pide la virtud del amor de Dios y contrición de los pecados, y conformidad con la voluntad de Dios.

El segundo dia se venera á María santísima, Reina de los arcángeles y patriarcas. Hácese memoria del casi inmenso privilegio de ser Madre de Dios, y se le pide la virtud de la fe y otras mercedes.

El tercer dia se venera á María santísima, Reina de los tronos y profetas. Hácese memoria del privilegio de haber concebido, no por obra de varon, sino

por virtud y milagro del Espíritu Santo, y se le pide la virtud de la esperanza.

El cuarto día se venera á María santísima, Reina de las dominaciones y apóstoles. Hácese memoria del privilegio de no haber sentido molestia ni pesadumbre en su preñez, y se le pide el amor é imitación de Jesus, su Hijo.

El quinto día se venera á María santísima, Reina de los principados y mártires. Hácese memoria del privilegio de haber parido sin dolor, y se le pide la virtud de la fortaleza y paciencia en los trabajos.

El sexto día se venera á María santísima, Reina de las potestades y pontífices. Hácese memoria del privilegio de su perpetua virginidad, y se le pide la perseverancia en el amor y servicio de Dios.

El sétimo día se venera á María santísima, Reina de las virtudes y doctores. Hácese memoria del privilegio de ser co-redentora con Jesus del género humano, y se le pide celestial sabiduría para conocer y amar á Dios.

El octavo día se venera á María

santísima, Reina de los querubines y confesores. Hácese memoria del privilegio de exceder en gracia á todos los ángeles y santos juntos, y se le pide la exacta observancia de la ley de Dios y ejercicio de las virtudes.

Y El noveno dia se venera á María santísima, Reina de los serafines y vírgenes. Hácese memoria del privilegio de exceder á todos los santos juntos en gracia y gloria, y se le pide la pureza de alma y cuerpo.

Quien quisiere, pues, como esclavo de María, pagarle este corto tributo de la Novena, ha de tener cuidado de prevenir los dias dedicados á sus fiestas y misterios, para comenzar nueve dias antes sus obsequios y ejercicios. Y aunque podrá cada uno ofrecer aquellos que su devocion le dictáre, y mas si los hace con aprobacion y beneplácito de su confesor ó director espiritual, pondré aquí, no obstante, algunos obsequios que pueden convenir universalmente á todos, y que parece serán los del mayor agrado de la Virgen nuestra Madre.

El primero y principal obsequio

y á que debe aplicarse todo nuestro cuidado en estos nueve dias , es la pureza de la conciencia y observancia puntual de los divinos mandamientos , procurando con esmero abstenerse de toda culpa, aun venial, en reverencia y honra de la que es Madre de toda pureza y santidad.

2. Para conseguir esta pureza , al levantarse por la mañana se ha de hacer con todo el fervor posible el Acto de contricion, proponiendo firmemente, con la gracia divina, no cometer algun pecado, especialmente en aquel dia: y á la noche, antes de acostarse, ha de dar una ojeada á la conciencia para ver si ha habido entre dia algun defecto, volviendo á hacer con todas veras el Acto de contricion.

3. Cada dia (si pudiere) se ha de oír Misa, ofreciéndola al Eterno Padre en accion de gracias por todos los beneficios que hizo á la santísima Virgen, especialmente en aquel misterio en cuya honra se hace la Novena.

4. Puédese hacer estos dias alguna mortificacion corporal, como ayuno, dis-

ciplina y semejantes, según la dirección del padre espiritual: y por lo menos se ha de poner cuidado en mortificar las pasiones y en procurar sujetarlas á la razón, reprimiendo los movimientos de la ira, soberbia, envidia y demás vicios.

5. Gastar cada día un rato en meditar alguna cosa de la santísima Virgen, ya sea de sus excelencias, ya de sus virtudes, ó ya de lo mucho que la hemos menester, especialmente en la hora terrible de la muerte; y á lo menos leer en algun libro que trate de estas materias.

6. Conociendo cada uno su tibieza y pocas fuerzas en alabar y amar á la gran Señora, como merece, suplique cada día á su santo Angel de guarda y á S. José, esposo dignísimo de esta gran Reina, que en nombre suyo conviden á todos los coros de los ángeles y santos del cielo y de la tierra para que hagan lo que él no acierta, amando y alabando á María, dándole los plácemes de su grandeza, y á las tres Divinas Personas las gracias por haberla sublimado tanto.

7. Como cada día de la Noyena se venera á María santísima, Reina de un

coro de ángeles y de otro de santos, será muy conveniente invocar con afecto á dichos dos coros, rezando algo en honra suya, y pidiéndoles nos alcancen la virtud en que ellos mas se esmeraron, y el don de una devocion especial á nuestra Señora.

8. Hacer cada dia alguna limosna en honra de María: aunque sea dar un pedazo de pan á un pobre será muy agradable á quien se precia de ser Madre de misericordia. Y los que por pobreza no pueden, hagan la limosna mas acepta á Dios y á su Madre, que es rogar por las almas del purgatorio, ofreciendo por ellas lo que pudieren, especialmente por las que profesaron mayor devocion y amor á esta gran Reina.

9. Finalmente procúrense hacer estos dias las ordinarias devociones de rezar el Rosario, Letanía y demás con especial fervor y diligencia, no omitiéndolas por mas razones de apariencia que el demonio proponga.

Estos son los principales ejercicios que pueden practicarse en los dias de la Novena.

DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas delante de alguna imagen de nuestra Señora, é imaginándose que está presente al misterio que se celebra, en cuya memoria se hace la Novena, hará la señal de la cruz, y con todas veras y humildad este

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios, y hombre verdadero, y verdadero Hijo de María santísima, mi Señora: solo por ser quien sois, infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas, me pesa de todo mi corazon de haberos ofendido. Y propongo con todas las veras de mi alma, ayudado de vuestra divina gracia, nunca mas pecar, y espero en vuestra infinita misericordia que por la intercesion de vuestra santísima Madre y Señora mia la Vígen María me habeis de perdonar y dar gracia para perseverar en vuestro santo servicio, y devocion de vuestra Madre, hasta el fin de mi vida. *Amen.*

ORACION Á NUESTRA SEÑORA.

Santísima y gloriosísima Vírgen María, á quien Dios enriqueció de singulares dones, gracias y privilegios mas que á otra alguna pura criatura, y á quien colocó en altísimo trono de gloria sobre todos los ángeles y santos, y coronó como á Reina suprema de todos ellos: postrado, Señora, á vuestros pies, y humillado ante vuestra Magestad soberana, imploro vuestra clemencia, para que, aunque indignísimo por mis muchas culpas, merezca por vuestra piedad alabaros, engrandeceros y regocijarme en vuestra gracia, prerogativas y soberanía, para que comenzando en esta vida el ejercicio de vuestras alabanzas, consiga por vuestro medio continuarlas despues de mi muerte en la gloria á vista vuestra por toda la eternidad. *Amen.*

ORACION PARTICULAR PARA ESTE DIA.

Gloriosísima y santísima Vírgen María, Reina suprema de los ángeles y de los inocentes, purísima, á quien concedió

Dios el privilegio singularísimo de ser concebida sin pecado original, y agena en toda la vida de toda culpa, y aun de la mas mínima imperfeccion. Yo, Señora, el mas indigno de vuestros esclavos, me alegro sumamente, y con todo mi corazon os doy los parabienes, y á la santísima Trinidad las gracias de que seais Reina de los ángeles y de los inocentes, y libre de toda mancha; y os suplico me alcanceis de vuestro Hijo santísimo contricion verdadera de mis pecados y el perdon de todos ellos, con que restaure la perdida inocencia bautismal, y que ame yo al mismo Hijo vuestro con el amor con que le aman los ángeles y los inocentes, conformándome en todo con su santísima voluntad. Y tambien os suplico me alcanceis el favor que os pido en esta Novena, si fuere para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Aquí se rezarán tres Ave Marías en reverencia de todos los dones, privilegios y excelencias que las tres Divinas Personas concedieron á la santísima Virgen María, y al fin de ellas el Gloria Patri &c.

ORACION Á NTRA. SRA. PARA PEDIR
EL FAVOR ESPECIAL QUE DESEA
ALGANZARSE (*es de S. Agustin*).

Acordaos, ó piadosísima Vírgen María, que jamás se ha sabido que alguno que se haya acogido á vuestro patrocinio, é implorado vuestra ayuda, haya sido desamparado. Veis aquí, pues, que animado yo con esta confianza, me acójo á Vos, ó Madre Vírgen de las vírgenes, á Vos vengo, y con gemidos y ruegos me pongo en vuestra presencia. No queráis, ó Madre del Divino Verbo, despreciar mis palabras; mas dignaos propicia de oirme y favorecerme.

Aquí, levantando á Dios el corazón, le representará el favor que pide por medio de su santísima Madre en la Novena.

ORACION ÚLTIMA.

Soberana Emperatriz de cielo y tierra; yo, vilísima criatura, y del todo indignísima de parecer ante vuestra real sagrada presencia, pero fiado en vuestra

suma piedad y benignidad, os escojo, quiero y amo desde este dia por mi Señora, patrona, abogada y madre, y fio de vuestra clemencia que me recibiréis por hijo y esclavo vuestro, y aceptaréis con benigno rostro y materna piedad estos obsequios que, junto como flores con todo mi corazon, alma y cuerpo, y quanto soy y tengo os ofrezco en reverencia y memoria del glorioso misterio de vuestra N. ó titulo de N. (*Aquí se nombrará el misterio ó título de la Señora en cuya reverencia se hace la Novena*) por mano de vuestro purísimo esposo y amados padres S. José, S. Joaquin y Sta. Ana, como tributo que os paga este vuestro indigno esclavo, esperando de Vos, como Madre y Señora mia, que me favoreceréis en todas las tentaciones y peligros, y me libraréis de toda culpa, y en la hora de mi muerte me asistiréis propicia hasta recibir mi alma en vuestros brazos y presentarla á la santísima Trinidad, á quien sea honra y gloria por todos los siglos de los siglos. *Amen.*

Madre, y una viva y encendida fe,

DÍA SEGUNDO.

En éste y en los demás se hace lo mismo que en el primero, mudando solamente la Oracion especial de cada dia.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Virgen María, Reina de los arcángeles y de los patriarcas, poderosísima, á quien Dios escogió entre todas las mujeres para Madre verdadera suya, y á quien quiso sujetarse y obedecer como Hijo. ¡O cuánto me alegro, Señora, de que seáis Reina de los arcángeles y de los patriarcas, y Madre de Dios, principio y raíz de todas vuestras excelencias, y aun de toda mi felicidad, pues juntamente conser Madre de Dios admitisteis el oficio de Madre mia! Yo, Señora, os doy los plácemes, y á la santísima Trinidad las gracias porque así os sublimó sobre todas las criaturas: y os suplico me alcanceis el que obre yo como hijo de tal Madre, y una viva y encendida fe, se-

mejante á aquella con que los santos patriarcas tantos años antes os creyeron Madre de Dios, para que creyendo yo con ella los divinos misterios viva como verdadero cristiano, procediendo en todas mis obras conforme á lo que creo, hasta que por vuestra intercesion, sin el velo de la fe, vea claramente las divinas verdades en la gloria. Tambien os suplico me alcanceis lo que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Tres Ave Marias, y lo demás como en el dia primero.

DIA TERCERO.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Virgen Maria, Reina de los tronos y de los profetas, felicísima, que sin concurso de varon ni deleite sensual, sino por virtud del Espíritu Santo, y llena de gozo espiritual y dulzura divina, concebisteis en

vuestras entrañas purísimas al Eterno Hijo de Dios, dándole la humana naturaleza. Yo, Señora, me regocijo sumamente, y os doy por esta excelencia los parabienes, y á la santísima Trinidad las gracias por estas prerogativas tan singulares: y os suplico que me esforceis y alenteis con abundantes socorros de la divina gracia para que sepa huir los deleites todos de la carne, y tenga únicamente mi deleite y gozo en Dios, mi Criador, y en Vos, Señora, pues lo sois de todos los bienaventurados; y me alcanceis la virtud de la esperanza, con que los santos profetas esperaron su remedio y el del género humano por vuestro medio, con la cual, estribando yo en los méritos inmensos de mi Salvador Jesus, espere con ayuda vuestra el ir á gozarle y á Vos, ó dulce Madre, por la eternidad. Tambien os suplico me alcanceis el favor que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Tres Ave Marias, y lo demás como en el dia primero.

DIA CUARTO.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Virgen María, Reina de las dominaciones y de los apóstoles, dignísima, que por nueve meses trajisteis en vuestras purísimas entrañas, sin sentir pesadumbre ni molestia alguna, al Hijo del Eterno Padre, que no cabe en cielos ni tierra. Yo, Señora, sumamente me regocijo, y os doy por esta corona y prerogativa los parabienes, y á la santísima Trinidad rendidamente las gracias. Y os suplico me alcanceis el que ame yo ardentísimamente al mismo Hijo vuestro, como le amaron sus apóstoles, no reparando en pesadumbre ó molestia alguna de la naturaleza para imitar como ellos su santísima vida, no atendiendo á otra cosa que á asegurar mi salvacion y procurar en cuanto pudiese la de mis prójimos. Tambien os suplico me alcanceis el favor que pido en esta Novena, si fuere para mayor

gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Tres Ave Marías, y lo demás como en el dia primero.

DIA QUINTO.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Virgen María, Reina de los principados y de los mártires, fortísima, que rebosando celestiales consuelos y alegrías sin dolor alguno paristeis á los nueve meses á vuestro Unigénito Hijo, reservando lo sumo del dolor y fortaleza para el tiempo en que á mí y á todos los hombres nos habiais de admitir por hijos al pie de la cruz. Yo, Señora, con humilde y filial afecto os agradezco esta materna piedad, y con el mismo os doy los parabienes de esta vuestra corona y prerogativa; y por ella doy á la santísima Trinidad las gracias. Os suplico lleneis mi alma de gozo espiritual en el servicio de Dios, y la armeis del valor y fortaleza

leza con que los santos mártires, y Vos como Reina de ellos, padecisteis por el amor divino tan terribles dolores y tormentos, para que así confortado pierda la honra, sangre y vida en servicio de Dios y vuestro; y me alcanceis el favor que os pido en esta Novena, si fuere para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Tres Ave Marías, y lo demás como en el día primero.

DIA SEXTO.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Vírgen María, Reina de las potestades y de los pontífices, vigilantísima, que junto con ser verdadera Madre de Dios, conservasteis por singular privilegio la gloria de ser Vírgen purísima. Yo, Señora, me alegro sumamente, y os doy los parabienes de que excedais en pureza á todos los ángeles y á todos los santos juntos, y doy por ello á la santísima Trinidad

rendidamente las gracias: y os suplico con humildes ruegos me alcanceis aquella vigilancia y solicitud con que los santos pontífices atendieron al honor divino y al bien de la santa Iglesia, y que como esclavo de vuestra casa tenga siempre á la vista vuestra pureza para imitarla, atendiendo mas al honor de Dios y al vuestro que al regalo de mi carne. Tambien os suplico me alcanceis el favor que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma.
Amen.

Tres Ave Marias, y lo demás como en el dia primero.

DIA SÉTIMO.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Virgen María, Reina de las virtudes y de los doctores, sapientísima, á quien la divina sabiduría, naciendo de vuestras virginales entrañas, dió tanta parte en la salva-

cion y remedio de los hombres, que os hizo co-redentora del género humano, y conducto por donde se nos comunican de la divina piedad beneficios innumerables para el fin de nuestra eterna salud. Yo, Señora, me alegro sumamente de esta vuestra prerogativa y corona, y os doy por ello los parabienes, y á la santísima Trinidad las gracias. Os suplico me alcanceis aquella luz y celestial sabiduría con que los santos doctores conocieron y amaron á Dios, y procuraron que todo el mundo le conociera y amára para que yo tambien le conozca y ame mas que á todas las cosas, sabiéndome aprovechar de la redencion copiosa de mi Señor Jesucristo, y de vuestro maternal amparo. Tambien os suplico me alcanceis el favor que pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma.

Amen.

Tres Ave Marías, y lo demás como en el dia primero.

DIA OCTAVO.**ORACION.**

Gloriosísima y santísima Virgen María, Reina de los querubines y de los confesores, observantísima, á quien Dios hermoseó de mas gracia y dones sobrenaturales que á todos los coros angélicos y que á todos los santos juntos, premiando vuestros preciosísimos méritos y ejercicio continuo de todas las virtudes con sublimaros en su gloria sobre todas las criaturas. Yo, Señora, me regocijo en mi alma de la inefable hermosura de la vuestra, y de que seais Reina de los querubines y de los confesores, y os doy por ello los parabienes, y á la santísima Trinidad rendidamente las gracias. Os suplico me alcanceis de vuestro amado Hijo que los imite yo perfectamente, y á Vos Reina suya en la perfecta observancia de la ley divina y ejercicio fervoroso de humildad, mortificacion, caridad y demás virtudes, con las cuales crezca y persevere en la gracia de mi Dios. Tam-

bien os suplico me alcanceis el favor que pido en esta Novena, si fuere para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Tres Ave Marías, y lo demás como en el dia primero.

DIA NOVENO.

ORACION.

Gloriosísima y santísima Virgen María, Reina de los serafines y de las vírgenes, candidísima, que en correspondencia al exceso de vuestra gracia y elevados méritos gozais en el cielo de mas gloria que todos los ángeles y santos juntos. ¡O Señora y Madre mia, cuánto se alegra mi corazón de vuestra corona y gloria! Y ya que por mi vileza y cortedad no puedo, ruego á todos los cortesanos del cielo y justos de la tierra que os den por ello en mi nombre los parabienes, y á la santísima Trinidad las gracias, y me alcancen de vuestra gran clemencia una gran pureza de alma y

cuerpo, con la cual consiga despues de mi muerte acompañar á las santas vírgenes y demás ciudadanos celestiales en vuestras alabanzas, y en el pláceme de vuestra gloria. Tambien os suplico me alcanceis el favor que os pido en esta Novena, si fuere para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. *Amen.*

Tres Ave Marias: y lo demás como en el dia primero.

Acabada la Novena, en el dia en que se celebra el misterio ó título de nuestra Señora, para cuya celebribad te preparaste en los nueve dias precedentes, has de comulgar con la preparacion posible. Y dadas las gracias al Señor, harás despues ante la imágen de nuestra Señora la siguiente

CARTA DE ESCLAVITUD.

Santísima y gloriosísima Vírgen María, Reina soberana de todo lo criado; dignísima Madre de mi Salvador Jesus,

Dios y Hombre verdadero. Yo N., aunque del todo indignísimo de ser contado en el número de tus esclavos, pero confiado, Señora, de tu suma benignidad, y movido del deseo de servirte, delante de Dios, é invocado tu dulce esposo S. José, y mi ángel de Guarda, con el santo de mi nombre; te escojo desde este dia, con modo muy especial, por mi Señora, Abogada y Madre: y propongo firmemente obedecerte como hijo, servirte como esclavo, y procurar en cuanto pueda que otros hagan lo mismo. Y en señal de este mi humilde rendimiento y perpetua esclavitud, propongo hacer con cuidado la Novena en los nueve dias antecedentes á tus festividades; y tambien ocupar en cuanto pudiere en obsequio tuyo todos los sábados del año, como dias consagrados con especialidad á tus cultos. Ruégote, pues, ó piadosísima Madre, por la sangre preciosa de tu amado Hijo, que me recibas en el número de tus hijos y esclavos: asísteme, ó Reina y Madre mia, en todo cuanto yo obráre, habláre y pensáre, para que en todo, con la gracia divina y auxilios

tuyos proceda yo como hijo de tal Madre y esclavo de tal Reina. No permitas, Señora, que degenere yo de tan altas obligaciones, ni afloje mi ánimo en la perseverancia, cometiendo alguna culpa mortal; y favoréceme con benignidad de Madre en la hora de la muerte. *Amen.*

AVE MARÍA.

Corona de doce estrellas que contiene las mejores y mayores excelencias que la santísima Trinidad comunicó á la Virgen santísima María, Señora nuestra. Fórmula singular y gratísima para pedir su intercesion poderosa.

Dios te Salve María:

1. Hija de Dios Padre:
2. Escogida ab æterno para Madre de Dios.
3. Virgen antes del parto.
4. Virgen poderosísima por el Padre:

Alcánzame fe viva y buenos pensamientos del Padre: en cuya honra te encomiendo mi memoria. Y así como el Padre te hizo poderosísima sobre toda criatura, así te ruego me asistas ahora y en la hora de mi muerte, apartando de mí todo contrario poder. *Amen.*

Ave María &c.

Dios te Salve María:

1. Madre de Dios Hijo:
2. Concebida sin el pecado original:
3. Virgen en el parto:
4. Virgen sapientísima por el Hijo:

Alcánzame esperanza cierta y buenas palabras del Hijo, en cuya honra te encomiendo mi entendimiento: y así como el Hijo te hizo sapientísima sobre toda criatura, así te ruego me asistas ahora y en la hora de mi muerte, apartando de mí todo error é ignorancia, é iluminándome celestialmente. *Amen.*

Ave María &c.

Dios te Salve María:

1. Esposa de Dios Espíritu Santo:
2. Librada de todo dolor en el parto:
3. Virgen despues del parto:
4. Virgen bonísima por el Espíritu Santo.

Alcánzame caridad perfecta y buenas obras del Espíritu Santo, en cuya honra te encomiendo mi voluntad: y así como el Espíritu Santo te infundió llenamente su amor sobre toda criatura, así te ruego me asistas ahora y en la hora de mi muerte, infundiendo en mí la dulzura del divino amor, con el cual me sea suave todo dolor y amargura. *Amen.*

Ave María &c.

VERSOS : DE NUESTRA SEÑORA

DE LA SOTERRAÑA

PARA CANTARLOS EN SU CAPILLA.

~~~~~  
 Pues suavizais los rigores  
 Del furor divino y saña,  
 Virgen de la SOTERRAÑA,  
 Rogad por los pecadores.

La devocion os adora  
 En Avila aparecida  
 A ese trono reducida,  
 Breve cielo á tanta aurora,  
 Cual margarita que mora  
 En concha de resplandores.  
 Virgen de la Soterraña &c.

El templo que Salomon  
 Fabricó á Dios, figuraba  
 el tuyo insigne, que alaba  
 Castilla con gran razon ;

Esas doce puertas son  
 Refugio á sus moradores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Es *Basílica*, llamada  
 Tu parroquia, y en sí encierra  
 Los mártires que venera  
 La cristiandad inflamada:  
 En ella eres aclamada  
 con Vicente y sus sorores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

De *apostólica* blasonas  
 Por la grande antigüedad  
 Del templo en que halla piedad  
 Toda clase de personas:  
 Jamás á nadie abandonas  
 Ni rehusas tus favores.  
*Virgen de la Soterraña &c.*

En la sagrada Escritura  
 Esther, reina muy clemente,  
 Leemos muy frecuentemente  
 Que fue tu mejor figura:  
*Escondida* y tambien pura  
 Te llaman santos doctores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*



Aquella escala que atajan  
 Y pisan hombres mortales,  
 El remedio de sus males,  
 Les promete cuando bajan:  
 Corran los que en sed trabajan  
 Al rio de tus favores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Si vió Jacob una escala  
 Que llegaba hasta los cielos,  
 La tuya causa desvelos,  
 Y el que á ti corre se exhala,  
 Cual corderillo, que bala  
 Por su madre entre rigores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Pedro, que á tu puerta es arte,  
 Y que tu amor nos enseña,  
 Nos da por la mejor seña  
 Las lágrimas para hablarte:  
 Nunca la lengua se harte  
 De decirte mil loores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Sois con gracias á millares  
 Negra y hermosa, esto es fijo:  
 Ya se ve, por Vos se dijo



Aquello de los cantares:  
 Huyan pues nuestros pesares,  
 Y cesen tristes horrores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Esos ojos de paloma  
 Dan hartura á quien los mira;  
 Flechas son que tu amor tira  
 Al que por Madre te toma:  
 Presto tu piedad se asoma  
 Cuando oyes nuestros clamores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Son tus mejillas y labios  
 Rubricados de carmín,  
 Que del celeste jardin  
 Admiran muy grandes sabios:  
 Allí de colores varios  
 Se registran tus fulgores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Torre de marfil tu cuello,  
 Tu estatura levantada,  
 A la palma asemejada  
 Que rompió el antiguo sello,  
 Eres de gloria un destello  
 Cercado de resplandores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Esas generosas manos  
 Ostentan largueza rara,  
 Que beneficios prepara  
 A los que os buscan humanos;  
 Los enfermos vuelven sanos,  
 Y los buenos son mejores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

De tu lámpara el licor  
 Sana toda enfermedad,  
 Y abate la terquedad  
 Del mas pesado dolor;  
 Pues con él quitó tu amor  
 A un jóven crueles dolores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Hidrópica una mujer  
 Con fe pura y grande gozo  
 De las aguas de tu pozo  
 Ansiosa empezó á beber,  
 Y no volvió á padecer  
 De su afliccion los rigores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Enfermos, mancos, tullidos,  
 Calenturientos, leprosos,  
 Reumáticos y gotosos,

Cuartanarios y oprimidos,  
 Todos son favorecidos,  
 Los grandes y los menores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Salir Vos, y no llover,  
 Nunca ó rara vez se vió;  
 Y si acaso sucedió  
 Se infiere pudieron ser  
 Estorvo á vuestro querer  
 Nuestros pecados y errores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

La langosta, que en un año  
 El pan robaba tenaz.  
 Luego que se vió tu faz.  
 En procesion, cesó el daño:  
 Adaja un sepulcro extraño  
 Fue á tan crueles agresores:  
*Virgen de la Soterraña &c.*

Pedro Alcántara y Teresa,  
 Juan de la Cruz y otros mil,  
 A pesar del dragon vil,  
 Os visitaban apriesa:  
 Es piedad que nunca cesa

De Avileses moradores:

*Virgen de la Soterraña &c.*

De los que acuden devotos

A rezar vuestro Rosario,

Vos en cada decenario

Despachais muy bien sus votos:

Haceis tambien que indevotos

Entren en nuevos fervores:

*Virgen de la Soterraña,*

*Rogad por los pecadores.*

## ANTIPHONA.

Sancta Maria, succurre miseris, juva pusillanimes, refove flebiles, ora pro populo, interveni pro clero, intercede pro devoto foemineo sexu, sentiant omnes tuum juvamen, quicumque celebrant tuam sanctam commemorationem.

ψ. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

## ORATIO.

Protege, Domine, famulos tuos subsidiis pacis, Beatæ Mariæ semper Virginis patrocinio confidentes, à cunctis hostibus, et periculis redde securos. Per Christum Dominum nostrum. *Amen.*

*Laus Jesu, Mariæ et Joseph.*

## ANTIPHONA.

Sancta Maria, sancte misere, juva  
 pusillanimes, serve fideles, ora pro  
 populo, intervi pro clero, intercede  
 pro devoto homine sexu, servans om-  
 nes tui juvenes, quicumque celerant  
 in unum commotionem.  
 V. Ora pro nobis, sancta Dei Ge-  
 natrix.  
 R. Ut digni efficiamur promissionibus  
 Christi.

**DOLORES Y GOZOS DE S. JOSÉ,**

**PADRE PUTATIVO DE JESUS,**

***y DIGNÍSIMO ESPOSO DE MARÍA.***

*Devocion gratísima á tan dichoso santo:  
es dulce, breve y meritoria.*

**PRIMER DOLOR Y GOZO.**

Terrible dolor y espanto  
Tuvisteis viendo preñada  
Vuestra esposa inmaculada  
Siendo Vos tan justo y santo.

Mas en tan grande afliccion  
Aquel mismo que os desvela  
Por un ángel os revela  
La admirable Encarnacion.

*Padre nuestro y Ave María.*

**SEGUNDO DOLOR Y GOZO.**

¡O cuán profunda tristeza  
Tuvisteis en el portal

Mirando á Dios inmortal  
Nacido en tanta pobreza!

Pero en tan gran desconsuelo  
El Padre Eterno este día  
Con angélica armonía  
Paz y gloria os dió en el suelo.

*Padre nuestro y Ave María.*

TERCER DOLOR Y GOZO.

---

En la cruel Circuncision,  
Al ver sangre derramada,  
Fue vuestra alma atravesada,  
Contemplando en la pasion.

Mas este dolor profundo,  
Con el nombre de JESUS,  
Se volvió gozosa luz  
Viendo al Salvador del mundo.

*Padre nuestro y Ave María.*

CUARTO DOLOR Y GOZO.

---

La sagrada profecía  
Del santo Simeon, profeta,  
Fue penetrante saeta



Que el corazón os partía.

Mas viendo á Dios tan humano

Recibisteis alegría,

Porque ya el mundo tenia

El remedio en vuestra mano.

*Padre nuestro y Ave María.*

QUINTO DOLOR Y GOZO.

¡O qué grande sentimiento

Tuvisteis huyendo á Egipto,

Por librar al Rey bendito

De Herodes, cruel y sangriento!

Mas ¡ó qué grande consuelo

Tuvisteis viendo arruinados

Los ídolos derribados

Al entrar el Dios del cielo!

*Padre nuestro y Ave María.*

SEXTO DOLOR Y GOZO.

¡O qué tremenda agonía

Cuando de Egipto volveis,

Porque de nuevo temeis

De Arquelao la tiranía!

Mas ¡ó con cuánta alegría  
 El ángel os saludó,  
 Y á Nazaret os mandó  
 Ir con Jesus y María!

*Padre nuestro y Ave María.*

SÉTIMO DOLOR Y GOZO.

¡O qué dolor tan de padre  
 Aquel del Niño perdido,  
 Que casi os quitó el sentido  
 Viendo afligida la Madre!

Ya todos estos dolores  
 Se vuelven en alegría,  
 Pues juntos Vos y María  
 Le hallastes entre doctores.

*Padre nuestro y Ave María.*

OFRECIMIENTO.

¡O glorioso y felicísimo Padre S. Jo-  
 sé, esposo dignísimo de la bienaventu-  
 rada Virgen María, y Padre putativo  
 de Jesus, Hijo de Dios! Yo te ofrezco  
 humildemente estas devotas oraciones en  
 memoria de los siete mayores dolores y

gozos que en esta vida mortal tuvisteis en la amabilísima compañía de Jesus y de María. Admiro, ó abogado mio amantísimo, y de toda la católica Iglesia, lo raro de tu excelente santidad y dignidad, y te pido, ó felicísimo patriarca, que quieras ser mi protector por intercesion de tu santísima esposa, á quien pido cordialmente esta merced singular. Haz que yo venza con tu ayuda todos los lazos y tentaciones del demonio. Defiéndeme, te suplico, de todos los males y peligros así de alma como de cuerpo. Alcánzame el perdon de mis pecados de aquel gran Dios, que á ti se sujetó y á ti te obedeció. Te ruego, finalmente, que en la hora de mi muerte me asistas y libres de todas las asechanzas y artes del demonio, y que yo muera en viva fe, esperanza cierta y perfecta caridad.

*Amen.*

ELOGIOS DEL GRAN PATRIARCA S. JOSÉ,  
 SACADOS DE LOS QUE LE DA LA  
 IGLESIA, LOS SANTOS DOCTORES Y  
 AUTORES VENERABLES.

José, esposo de la Madre de Dios.

José, padre putativo de Jesus.

José, nutricio de Jesus.

José, defensor de Jesus.

José, descanso de Jesus.

José, compañero de Jesus y de María.

José, coadjutor de Jesus y de María.

José, custodio de Jesus y de María.

José, rector de Jesus y de María.

José, puerta para María.

José, camino para Jesus.

José, escala para Dios.

José, señor de la casa de Dios.

José, príncipe de la posesion de Dios.

José, arca de los arcanos de Dios.

José, lugar-teniente de Dios.

José, pastor del Cordero de Dios.

José, oráculo de Dios.

José, lleno del Espíritu de Dios.

José, depósito de Dios.

José, delicias del Hijo de Dios.

- José, amado de Dios.  
 José, escogido de Dios.  
 José, bendito de Dios.  
 José, espejo de castidad.  
 José, azucena de virginidad.  
 José, norma de santidad.  
 José, ejemplar de perfección.  
 José, vaso de elección.  
 José, ministro de la salud.  
 José, esperanza cierta de la vida.  
 José, columna del mundo.  
 José, varon justo.  
 José, varon humilde.  
 José, varon predicable.  
 José, varon venerable.  
 José, varon poderoso.  
 José, varon clementísimo.  
 José, varon fidelísimo.  
 José, varon prudentísimo.  
 José, varon sapientísimo.  
 José, varon dulcísimo.  
 José, varon inocente.  
 José, varon obediente.  
 José, varon paciente.  
 José, varon amable.  
 José, varon dolorosísimo.  
 José, varon gozosísimo.

- José, varon gloriosísimo.  
 José, zelador de la honra de Dios y de  
 María.  
 José, estrella vespertina de nuestra vida.  
 José, refugio de los pobres.  
 José, abogado de los pecadores.  
 José, consolador de afligidos.  
 José, norte de peregrinos.  
 José, salud de los enfermos.  
 José, medicina y socorro universal.  
 José, alegría de los ángeles.  
 José, gloria de los patriarcas.  
 José, objeto de los profetas.  
 José, astro de los apóstoles.  
 José, lustre de los mártires.  
 José, luz de los confesores.  
 José, honra de las vírgenes.  
 José, émulo de los santos.  
 José, aumento de santidad.  
 José, protector universal de la Iglesia.

TABLA DE LOS MISTERIOS Y FESTIVIDADES DE NUESTRA SEÑORA Y MADRE MARÍA SANTÍSIMA QUE CELEBRA LA IGLESIA EN TODO EL AÑO, Y DIAS EN QUE COMIENZA SU NOVENA.

1. Purificacion á 2 de Febrero. Novena en 25 de Enero.
2. Anunciacion á 25 de Marzo. Novena en 17 del mismo.
3. Visitacion á 2 de Julio. Novena en 24 de Junio.
4. Asuncion á 15 de Agosto. Novena en 7 del mismo.
5. Nacimiento á 8 de Setiembre. Novena en 31 de Agosto.
6. Concepcion á 8 de Diciembre. Novena en 30 de Noviembre.
7. Desposorios con S. José á 26 de Noviembre. Novena en 18 del mismo.
8. Presentacion en 21 de Noviembre. Novena en 12 del mismo.
9. Esperanza de su glorioso parto en 18 de Diciembre. Novena en 9 del mismo.

*Otros títulos de nuestra Madre, que también celebra la Iglesia.*

1. Los Dolores, el Viernes antes de Ramos. Novena nueve días antes.
2. El Monte Carmelo en 16 de Julio. Novena en 6 del mismo.
3. El Rosario, Domingo 1.º de Octubre. Novena nueve días antes.
4. Su Dulcísimo Nombre, el Domingo infraoctavo de su Nacimiento. Novena nueve días antes.
5. Su amable y deseado Patrocinio, el Domingo 3 de Noviembre. Novena nueve días antes.
6. El prodigioso milagro de las Nieves, el día 5 de Agosto. Novena en 28 de Julio.
7. La Merced el día 24 de Setiembre. Novena el 15 del mismo.
8. Traslacion de la santa casa de Loreto el 10 de Diciembre. Novena el 2 del mismo.
9. La Columna ó Pilar de Zaragoza el día 12 de Octubre. Novena en 3 del mismo.



## ADVERTENCIA.

No se ponen los misterios y títulos de nuestra Señora para que en todos ellos se haga la Novena, sino para que se elija el misterio ó título que mas mueva el afecto de cada uno. Las obras de supererogacion, como es esta de la Novena, no se han de fundar en necesidad ni fuerza, sino en piedad, y sin dispendio de otras mas principales obligaciones. No obstante esto, en todos los misterios mayores puede hacerse cómodamente la Novena.

F I N.

ADVERTENCIA.

No se ponen los misterios y títulos de nuestra Señora para que en todos ellos se haga la Novena, sino para que se elija el misterio ó título que más convenga al afecto de cada uno. Las obras de supererogación, como es esta de la Novena, no se han de fundar en necesidad ni fuerza, sino en piedad, y sin dispensar de otras más principales obligaciones. No obstante esto, en todos los misterios mayores puede hacerse cómodamente la Novena.

Domingo de Natividad de S. Juan.

F. I. N.



